

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede.

«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti civitate sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.

«El Romano Pontífice puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, núm. 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Baylli-Bailliere, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

## A NUESTROS SUSCRITORES.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL ha introducido la costumbre de solemnizar todos los años la fiesta de la Inmaculada Concepción de María Santísima, Patrona de las Españas, publicando el día 8 de Diciembre un número extraordinario de Ofrendas a Su Santidad, bajo las deprecaciones de la *Letanía Lauretana*.

Pudieran algunas personas creer que este año, con motivo de los esfuerzos de caridad que para socorrer a nuestro Santísimo Padre Pío IX ha hecho gran número de católicos españoles, suscribiéndose con algun donativo a la *Protestacion* que lleva la fecha del 8 de Setiembre, íbamos a interrumpir aquella piadosa costumbre.

Debemos apresurarnos a declarar que no es así: que nuestro proyecto, en este como en los años precedentes, es publicar el día de la Inmaculada Concepción una *Letanía* con Ofrendas a Su Santidad en la forma ya conocida de nuestros antiguos suscritores.

Los resultados obtenidos en la *Protestacion*, lejos de arredrarnos para la *Letanía* del 8 de Diciembre, nos estimulan a proponer con más esperanza que nunca esta nueva muestra de la caridad de los españoles y de su devoción a la Madre de Dios y al Padre comun de los fieles.

Ya lo saben, pues, aquellas personas que en cada pueblo se encargan de recojer limosnas para Su Santidad: habrá *Letanía* este año con el favor de Dios, y pueden ya por consiguiente principiar a comunicarlo y a recojer donativos. Lo que únicamente suplicamos a nuestros suscritores es que todavía no nos remitan esas ofrendas hasta que les avisemos.

La razon es muy obvia. Aun no hemos terminado los trabajos del número de la *Protestacion*, aun no se nos ha remitido todo el dinero recogido. Hasta que estas operaciones queden completamente terminadas, no pode-

mos emprender las que lleva consigo la *Letanía* del 8 de Diciembre.

Ya falta poco para lo primero: ya nos cabe la gran satisfaccion de poder anunciar que a principios de la semana próxima empezaremos a repartir la *Protestacion*.

El trabajo que esta nos ha proporcionado ha sido tal, que nadie puede figurárselo, y a las dificultades materiales se han agregado las que lleva consigo la epidemiarreinante que, aunque nada hemos dicho, se ha dejado sentir en la imprenta y oficinas de la administración. Pero gracias a Dios, todo está a punto de terminarse, y hasta la mayor parte del dinero metálico que hemos recogido, está hace días en mano del Excmo. Sr. Nuncio de Su Santidad.

A este punto de la presente *Advertencia* habíamos llegado, cuando hemos tenido que interrumpirla para leer la siguiente carta que acabamos de tener la honra de recibir:

(Señores redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL).

«Muy apreciados señores: Habiendo recibido del administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL la cantidad de 76,000 escudos pertenecientes a la última suscripción abierta por la redacción de su digno periódico en Agosto del presente año, en favor de Su Santidad, con mucho gusto cumplo el deber de dar a Vds. las más expresivas gracias por haber cumplidamente satisfecho el deseo que a Vds. había manifestado. No habría ciertamente pedido que la entrega de cualquiera suma correspondiente a dicha suscripción se anticipara a la publicación de los ofrendes y donativos de cada uno de ellos; pero me obligó a pedir la excitación que se me hizo en Roma de remitir todo el dinero que tuviera disponible para atender a las apremiantes necesidades del Erario Pontificio. A Vds. corresponde el mérito de que yo haya podido acudir prontamente a estas necesidades con algun alivio, y de ello tendrá conocimiento el Padre Santo que no dudo agradecerá mucho esta nueva prueba de filial afecto a su sagrada persona. Entretanto con distinguida estima me repito de ustedes atento y seguro servidor

LORENZO, Arzobispo de Tiana.

Madrid 9 de Noviembre de 1865.»

La carta precedente completa la presente *Advertencia*.

Ya saben nuestros lectores de una manera auténtica que las necesidades del Sumo Pontífice son apremiantes; ya saben cual es la obligacion de todo

buen hijo cuando vé a su Padre en apremiante necesidad.

Esto basta para que las Ofrendas del 8 de Diciembre no se resentan de los esfuerzos y sacrificios hechos para la *Protestacion* que en breve vamos a publicar.

## PARTE EXTRANJERA.

Sabedores de que a la vuelta de su viaje a Biarritz Bismark pasaria por París, aguardáramos otro chaparrón de embustes italianísimos; pero con ser tan aventajada la idea que tenemos del impudor revolucionario, debemos confesar que así nos han sorprendido los telegramas que ayer a última hora repetían las patrañas relativas al proyecto de comercio entre Prusia y el gran reino, y a las gestiones prusianas para que reconocan a este los Gobiernos de la Confederación germánica.

Por fortuna nuestra, al recorrer los periódicos extranjeros del último correo hemos encontrado en el *Monde* una carta fecha en Berlín a 3 del corriente, que nos alivia de la enojosa tarea de repetir las razones y pruebas con que ya varias veces hemos combatido las tretas revolucionarias a cargo del Gobierno de Prusia; pues a las pruebas y razones que hemos dado anteriormente, dicha carta nos proporciona coyuntura para agregar las siguientes:

«La intimidad de relaciones entre Austria y Prusia da señales de ser hoy más perfecta que nunca, lo cual trae de muy mal talante a nuestros progresistas. No bien resuelta por Prusia la conducta que ha de seguir respecto al duque Federico y sus partidarios en el Schleswig, ve no sólo aprobada su conducta, sino inclinada por Austria, la cual acaba de dirigir al gobernador austriaco en el Holstein instrucciones idénticas a las que ha recibido el gobernador prusiano. El acuerdo de las dos grandes Potencias alemanas en las cuestiones de derecho a la posesión de los Ducados, cuya soberanía declaran que poseen, aparece pleno y perfecto, y al mismo tiempo merece ser notada la similitud con que anuncian los órganos semi-oficiales de Berlín y Viena, que están dos cortes han convenido en las resoluciones que deben adoptar en el asunto de Francfort. Estas y otras muchas que pudiera aducir, son pruebas de que la política de Prusia y la de Austria siguen un mismo derrotero.

«Hasta ahora Prusia ha sido la beneficiada por este acuerdo, pues ha adquirido la propiedad del Lauenburgo, es co-propietaria de la ciudad de Schleswig-Holstein, y todavía negocia con Austria para que esta le ceda todos sus derechos en dichos Ducados. La consumación de todos estos hechos infunde aquí el convencimiento de que Austria ha recibido garantías sólidas de que será plenamente remunerada por Prusia, y bien que se divague acerca de la manera en que Austria será remunerada, la opinión general se inclina a que lo será en Italia y en Oriente.

«La hipótesis de que Austria desee conservar el Holstein no se le ocurre aquí a nadie, después de haber visto que ha cedido a Prusia el puerto de Kiel y el canal marítimo; así como tampoco hay nadie que crea que Austria haya hecho estos regalos a Prusia por su linda cara.

«Hay también por aquí quienes esperan que de la

intimidad que hoy reina entre las dos grandes Potencias alemanas saldrá la reforma federal, prevista ya por cierto en el convenio de Gastein. En este, tratándose la formación de una flota alemana, se dice que las dos Potencias propondrán la idea de formarla a la Dieta germánica. La resolución de este asunto no podrá menos de producir alteraciones en la constitución federal, así como la producirá también indudablemente la cuestión con el Segado de Francfort, en la cual al cabo conocerá la misma Dieta.»

Es una de las razones más fuertes con que los ilustradores de la opinión pública apoyan sus anuncios de próximo arreglo entre el Pontificado y el gran reino, la penuria del Erario Pontificio; pues que siendo esta indudable para ignominia de la Europa civilizada, que ha consentido, auxiliado o reconocido el despojo de la Santa Sede, los prudentes segun el mundo, y los desconfiados o tímidos, sospechan que el Padre Santo, obligado por ella, consentirá que el gran reino tome a su cargo el abono de la deuda pontificia correspondiente a los territorios robados. Una de las (digámoslo así) anomalías de estos tiempos, ha venido a hechar por tierra esta razon, pues el mismo *Memorial diplomatique*, incansable propagador de los anuncios de próxima conciliación entre el Papa y sus inicuos despojadores, examinando las probabilidades de que descargue el Erario Pontificio sobre el gran reino aquella parte de su deuda, expone una dificultad no mencionada hasta ahora, aunque por sí sola capaz de dar al traste con este arreglo financiero. Oigamos al *Memorial diplomatique*, que hablando como un libro, dice así:

«Indudablemente es principio de derecho y de los más incontrovertibles y por todos acatado, que sólo por consentimiento del acreedor puede ser sustituido el deudor. Pues bien, para consentir los señores Rothschild que pase al *Gran libro* de Italia la cuarta parte de la deuda pontificia cuyas hipotecas son las provincias de la Iglesia hoy anexionadas al reino italiano, exigen que les paguen al contado todos los títulos que representan aquella deuda, ó que Italia deposite su importe en metálico.»

Nó teniendo necesidad de maternos en averiguaciones del por qué los señores Rothschild han formulado esta exigencia, nos aprovechamos de la confesion del *Memorial diplomatique* tanto para el objeto arriba expresado, pues pedir dinero a Italia sería pedir agua a una piedra, como para llamar la atención hacia el hecho de que los opulentos banqueros, aun cuando judíos, tengan tan por valadero el crédito del Papa, y tan por ilusorio el del gran reino, que el papel del primero lo tengan en cartera; y no sólo se nieguen a cambiarle por el papel del segundo, sino que para soltar el papel pontificio exijan, ó el pago al contado, ó el depósito en metálico de su importe.

Excusado sería ponderar los humanitarios esfuerzos con que han combatido la esclavitud los humanitarísimos gobiernos de Inglaterra y los Estados-Unidos; pero sus esfuerzos deben recordarse hoy, que a los negros de Jamaica les ha dado por romper toda relacion con los ingleses, y a los negros de la Union les ha dado por tomar como moneda corriente las ofertas de ciudadanía que los yankees les hicieron cuando los solicitaban para que fueran ases-

nos de los del Sur, ó carne para sus cañones.

Los yankees, hoy de todos los derechos del hombre sólo conceden a los negros el de morirse de hambre: los ingleses por boca de sus diarios más negrosillos proclaman hoy que la raza negra carece por lo general de valor, y es perezosa, insolente, ingrata y peligrosa. Y el *Times* pide que se responda con el cañón a las reclamaciones de los sublevados, y el *Daily-News* afirma que no es posible que la mayoría de los isleños haya tomado parte en la insurrección, porque no existe dominio más suave que el del Gobierno de S. M. Británica; pero que si en efecto es la mayoría la que se queja y se subleva, opina que debe tratársela de modo que no la queden ganas de volver a comenzar.

Es el caso, sin embargo, que los negros de Jamaica juran y perjuran que les daba razon sobrada para rebelarse la crueldad con que los ingleses los tratan; y aun los mismos periódicos de Inglaterra atribuyen la rebelion de Jamaica a las tres causas siguientes:

«Furia de los negros, al ver a uno de los suyos maltratado por el capitán de un buque mercante americano; descontento de los mismos porque no se les suministraban provisiones suficientes en la escasez que reinaba en la isla; consecuencia, por último, de la sociedad organizada en Nueva-York y en Boston, para sostener los derechos de la raza negra.

Las últimas noticias de Nueva-York anuncian que ha causado grande sensacion en los Estados-Unidos la correspondencia que ha mediado entre el conde Russell y mister Adams, con motivo de las depredaciones del *Alabama*.

El *York-Times* dice que si lord Russell ha expresado una resolución definitiva del Gobierno ingles, es imposible que puedan continuar siendo amistosas las relaciones entre Inglaterra y los Estados Unidos.

Las nubes que desde América amenazan a Europa, en vez de disiparse, se condensan; y esto, cuando el ciclo europeo se pone cada vez más encapotado.

La solemne condenación de la francmasonería, por la gracia de Dios, ha producido y está produciendo grandes y consoladores efectos. Los periódicos católicos de Italia han referido, sin que nadie los contradiga, muchos ejemplos de conversiones de miembros de dicha secta, y entre otros que referen de Alemania, figura la conversion del venerable de la loggia de Erfurth, que ha dimitido este puesto, y declara que ha salido de la secta.

## TELEGRAMAS.

CIVITA-VECCHIA, 8.

Los vapores *Labrador* y *Gomer* partieron ayer de este puerto con las tropas francesas.

PARIS, 8.

Dice la *Patrie* que el 15 de Enero próximo tendrá efecto la apertura de las Cámaras francesas.

En el proceso formado al periódico *L'Opinion Nationale* han sido condenados MM. Jauray y Sauvestre a sufrir un mes de prision cada uno y a pagar 500 francos de multa.

En la Bolsa de hoy han quedado: Los ferro-carriles de Alicante a Zaragoza, a 242; el 5 por 100 italiano, a 64'75; el cambio sobre Lisboa, a 5'37; el Crédito mobiliario francés, a 877; el Crédito mobiliario español, a 450, y el ferro-carril del Norte de España, a 125.

— 368 —

En frente y al otro lado del río, por la parte oriental, levántase el cerro de Camerata, con la magnífica quinta que fué del marqués Pedro Rinuccini, la que mientras vivió éste fue el albergue de toda nobleza. Subiendo aun más por la cuesta de Santo Domingo, se ve la quinta del senador De Mozzi, la cual está arriba, y completa la belleza del cuadro; la graciosa granja de San Gerónimo, dulce y amistoso asilo de Pedro Leopoldo Ricasoni, prior de los caballeros de San Esteban, quien la heredó con aquellos jardines, siempre llenos de rosas, con galerías y cobertizos por el lado correspondiente al delicioso vallecito de la abadía, los que ofrecen a la vista todo el valle del Arno desde San Miniato hasta Pontedera, con la magnífica perspectiva de Florencia, de sus colinas, y del paraíso de fértiles campiñas que por largo trayecto la embellecen.

El monasterio por sí no ofrece al viajero ningún punto de vista; y el curioso pasa de largo para subir a la majestuosa abadía, sin dignarse concederle una mirada, reservándose toda su admiracion para la grande abadía que corona el valle, obra de Cosme el Anciano, padre de la patria, en la que concentró innumerables bellezas artísticas y sublimidades en el templo y en los claustros. La humilde Virgen que con algunas pocas hermanas, volviendo la espalda al mundo, se encerró dentro de las tristes paredes del humilde monasterio, era del todo desconocida al soberbio desden de la humana grandeza y vanidad, que no considera ni conoce la celestial

— 369 —

dulzura de la divina pobreza y desnudez de la cruz. Esa mujer, tan pequeña a los ojos del siglo, tuvo la magnánima resolución de sembrar en aquella soledad la santa semilla de la primitiva regia de San Benito, con los dulces al par que austeros y áridos frutos de la pobreza, del silencio, de la contemplación y de la penitencia. Las pocas y animosas doncellas que la acompañaron en tan esceto desigño, después de haber dado un eterno adiós a las caricias maternales, a los efectos paternos, a la compañía de los hermanos, y a las alegres conversaciones con las amigas, se encerraron en aquel reducido claustro, apartadas de la vista, y hasta si fuese posible, de la memoria de los vivientes.

Allí, sepultadas en vida, al poner los pies en aquel austero recinto, cada cual se cortaba la cabellera, cubríase la cabeza, poníase el cilicio y cerraba los labios a todo coloquio: una celda, un crucifijo, un sayal, una lamparilla y unas ásperas disciplinas; hé aquí el precioso ajuar de esas santas vírgenes. Su comida consistía en yerbas, legumbres y pan bazo. Por la media noche interrumpían el sueño para bajar al coro, donde cantaban el oficio divino en pie, con pausas tan largas, y con cadencias tan lentas y prolongadas, que acaso les sorprendía el alba en el coro.

Durante el día sólo se veían juntas un rato después de comer, pero guardando el más profundo silencio, y solamente una, la que señalaba la superiora, hablaba algo acerca de las cosas de Dios, de

— 372 —

dora y con las demás religiosas, sobre la vida espiritual, guiándolas por la angosta senda de la perfección y dándoles sabios consejos, amonestándolas a conservar entero el espíritu interior, el deseo de mortificación y del humilde retiro de las vírgenes de Dios.

Mientras estas devotas doncellas pasaban una vida celestial, sucedió que en Florencia vivía una hermosísima joven, de noble corazón, de elegantes y corteses modales, siendo además de muy buenas costumbres: así no había reunion ó fiesta en que se hallase que todo el mundo no la admirase y celebrase sus gracias.

Como tocaba el piano con prodigiosa habilidad, y estaba dotada de una voz en extremo suave para el canto, estas circunstancias aumentaban el atractivo de su hermosura en las placenteras veladas, siendo el alma y la reina de las tertulias, en las que arrebatada todos los corazones. Tales dotes naturales están llenas de peligros para una doncella discreta y modesta, y con frecuencia suelen ser causa de amargas lágrimas y de profundo desconsuelo.

Sucedió, pues, que una noche, entre otras, en que estaba tocando el piano y cantando en una selecta y brillante reunion de señoras y de jóvenes de distincion, habia, entre otros extranjeros, un ingles y riquísimo lord por añadidura, quien desde que vio a Umbelina en el piano y oyó su dulce canto, quedó tan ardientemente enamorado, que le siguió por todas partes; y como inglés y hombre escéptico, ha-

— 365 —

Bartolo la abrió lleno de curiosidad, y vió que estaba dividida en tres comparticiones llenas todas de cartas muy bien cerradas, y algunas atadas con cintas de seda: cogiólas, y el primer papel que le vino, a la mano, fué la patente por la que quedó Polissina inscrita en la jóven Italia bajo el nombre de Amistad: en otro papel se le elogiaba por los servicios meritorios que había hecho a la Sacra Alianza: en otro el comité principal la nombraba reclutadora de primera clase, y le designaba varios distritos a más del de Roma: en otro, atado con una cinta negra, se hallaban las prescripciones y sentencias de muerte de que se la avisaba para que indicase los nombres de los traidores y de los sospechosos.

Bartolo sentía un sudor frio que le bañaba todo el cuerpo al leer los nombres de algunas de las victimas que se designaban, y casi no se atrevía a abrir los demás pliegos. Por fin, cobrando ánimo, encontró en la última comparticion de la caja un sólo pliego, el cual abrió, y vió que era la lista de los que estaban inscritos en aquella infernal sociedad. ¡Oh! ¡qué nombres leyó! ¡cuántos hipócritas vió sin máscara en aquel instantel ¡cuántos traidores que por su empleo ó destino debían a Dios, al Príncipe y al Estado, una fe que aparentaban exteriormente inviolable, y a la que faltaban vilmente en secreto! ¡cuántos incautos jóvenes! ¡cuántas mujeres que tenían fama de honestas y piadosas!

Cerró otra vez este pliego apresuradamente, arrepintiéndose de haberlo leído, y hasta queriendo



## VIENA, 8.

Se asegura que Prusia y Austria harán una proposición á la Dieta de Francfort para poner en vigor la ley federal de 1854 sobre asociaciones.

## LIVERPOOL, 9.

El capitán del *Shenandoah* ha sido puesto en libertad.

## LONDRES, 9.

Dice el *Morning-Post* que Inglaterra rehusará el que los Estados de la Unión pidan la extradición de dicho capitán; que América podrá tan sólo acusarle del crimen de piratería ante los tribunales ingleses, aceptando el fallo que pronuncie el juzgado.

## PARIS, 9.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, á 38; el exterior, á 00; la diferida, á 39 0/0; la amortizable, á 00 0/0; el 3 por 100 francés, á 68-40, y el 4 1/2 á 96-50.

## LONDRES, 9.

Los consolidados ingleses quedaban de 87 7/8 á 88.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID 10 DE NOVIEMBRE DE 1865.

## LA SITUACION.

## II.

Pues nuestra situación material y visible, resultante del desorden moral que hemos descrito, está pintada en una frase que todo el mundo dice y oye alternativamente hoy á todas horas y en todo círculo público y privado.

Entre las clases de españoles que activa ó pasivamente toman parte en los negocios públicos, há ya muchos años que donde quiera que se juntan dos personas, lo primero que se preguntan es: «¿Qué hay de patria?» y ese mismo tiempo há que la respuesta obligada de esta proverbial pregunta es: «Esto está muy malo.»

Pero de algunos meses acá, esta frase se ha transformado, y á la consabida pregunta: «¿Qué hay de cosas?»—Ya no se responde: «Esto está muy malo.»—sino: «Esto se va.» No hay negocios, dice el negociante, porque esto se va. No hay venta, dice el tendero, porque esto se va. No hay trabajo, dice el artesano, porque esto se va. Preguntado el hacendista á cómo estamos de Hacienda pública, responde casi unánimemente: «Estamos tan por los acabos, que sin remedio esto se va.»

¿Qué más?—Preguntado á los hombres mismos de la situación, al periodista ministerial que todos los días nos da en su periódico una gruesa ración de optimismo; preguntados con reserva qué les parece de la cosa pública, y os responden como todo el mundo: «Esto se va.» ¿Y qué cosa es el esto que se va?—Hé aquí la única pregunta que hoy sorprendería á los españoles. ¿Hasta tal punto es para todos cosa vista y sabida el esto que se va? Tan vista y tan sabida que, precisamente por serlo tanto, nos abstenemos nosotros de individualizarla, temerosos de que se nos acuse como reos de tiempo perdido.

Sólo una fórmula daremos por nuestra cuenta. Si efectivamente aciertan los que dicen que se va esto, nosotros aseguramos que lo que se va, es el orden social todo entero, el orden religioso, el orden político, el orden económico, el orden civil, el orden doméstico y el orden material.

¿Pero aciertan los que pronuncian esa tremenda frase corriente? No diremos que sí ni que no, porque los futuros contingentes no están al alcance de ningún hombre. Sobre la lógica humana están los golpes de Estado de la Providencia divina, y la misericordia del Altísimo es inagotable. Cabe, pues, en lo posible que esto no se vaya, ó que no se vaya el esto que nosotros pensamos, ó que no se vaya ni

como lo pensamos ni cuando lo pensamos nosotros.

No diremos, pues, repetimos, que sí ni que no. Pero decimos que, ora aciertan, ora no, los que creen que esto se va, como quiera que los que lo creen es todo el mundo, por el sólo hecho de esta creencia universal, existe sobre la sociedad española una crisis capaz de matarla.

Hay más. Existan ó no razones intrínsecas para que esto se vaya, el resultado siempre sería idéntico á no intervenir la mano de Dios; es decir, que de todos modos esto se iría, por aquello de que, en dando en que el perro rabia, rabia sin remedio.

Analizemos el punto, porque importa.

En dos categorías podemos dividir los que dicen que esto se va; una, la de los que quieren realmente que se vaya, y hacen todo lo posible por lograrlo; otra, la de los que, ó no lo quieren, ó no se dan cuenta á sí mismos de si lo quieren ó no, pero que de todos modos saben perfectamente de sí que nada pueden hacer para evitar que esto se vaya.

¿Qué resultará de aquí si Dios no lo remedia?—Pues está muy claro: que los de la primera categoría seguirán haciendo todo lo posible porque esto se vaya, y los de la segunda no opondrán obstáculo alguno. Ahora bien, dejad ó una fuerza invasora sin oponerle fuerza alguna resistente; suponed luego física y moralmente derrotable lo que esa fuerza invasora quiera derrocar, y el efecto es inevitable. La cosa nos parece evidente.

Nuestro raciocinio sería sofisticado si fuese falso alguno de los términos del supuesto dilema: pero desgraciadamente, ambos son verdaderos con verdad notoria. ¿Puede ponerse en duda que hay quienes quieren que esto se vaya, y que hacen todo lo posible por lograrlo? ¿Puede tampoco dudarse de que los que, ó no lo quieren, ó no se dan cuenta á sí mismos de si lo quieren ó no, están persuadidos de que nada pueden hacer para evitarlo?

Examinemos este segundo punto.

A dos categorías creemos también poder reducir los que quieren evitar que esto se vaya: en la primera ponemos al Gobierno, que como centro de la unidad social, debe naturalmente no querer que la sociedad se disuelva; en la segunda ponemos á la comunidad de los españoles, excepto los conspiradores revolucionarios.

Pues bien, ¿cuál es la situación del Gobierno? Pues es, en primer lugar, la de no ser representante de la sociedad española, sino de un partido, y en segundo lugar, la de estar ligado á los partidos revolucionarios por una serie de compromisos y por una comunidad de doctrinas que le quitan la fuerza moral necesaria para poder combatir á la revolución, aunque de buena fe lo quiera.

Esto supuesto (y por desgracia no puede ponerse en duda), ¿qué le queda al Gobierno? Únicamente la fuerza material de que le sea dado disponer en un momento crítico. Y en efecto, el Gobierno ni hace cuenta más que con la fuerza material, ni confía en otro recurso. Es decir, confía en un género de fuerza, por su índole misma, incierta, precaria, frágil, y de todos modos insuficiente para resistir con éxito seguro al género de agresión moral que constituye el carácter verdaderamente maligno y peligroso de la agresión revolucionaria.

Exigua seguridad, por tanto, es la que ofrece el Gobierno para evitar, aunque de buena fe lo quiera, que esto se vaya.

¿Nos ofrece seguridad mayor la comunidad de los españoles? Si consultamos á su voluntad, evidentemente quiere el orden; pero si consultamos á sus medios, topamos por de pronto con el inconveniente gravísimo de que el Gobierno, centro natural y legítimo de sus movimientos, ha hecho más de lo necesario para quitarle to-

da confianza en que quiera ó en que, queriendo, pueda realmente evitar que esto se vaya.

Y no siendo el Gobierno centro natural y legítimo de los movimientos de la sociedad, ¿qué puede hacer esta?—¿Combatir al Gobierno?—¿Cómo?—¿Con los medios legales, únicos que le son lícitos?—La legalidad tiene difícil acceso en estas épocas de hervor de las facciones; y aun-que debe ensayarse, aunque es obligatorio ensayarla, so pena de entregarse á un pesimismo reprobado, es muy de temer que no logre éxito alguno. Por otro lado, el hecho mismo, deplorable y tristísimo, pero evidente, de no haber acerca de este punto unidad de conducta entre los hombres de orden, prueba que falta en la comunión de ellos aquel principio de cohesión que sería necesario para que su oposición legal fuera fructuosa.

¿Se combate al Gobierno con medios ilegales?—Esta cuestión ni aun proponérsela puede entre hombres de orden; y ciertamente, ninguno habrá que apele á semejantes medios, como quiera que además de ilícitos en sí, serían mucho más funestos que el daño mismo que se tratase de evitar.

Y hé aquí cómo, bien analizada nuestra situación, vemos inevitablemente en el fondo de ella un abismo. Destruídas ó dispersas las principales fuerzas conservadoras, vivas sólo y activas las fuerzas disolventes, el hecho es que, existan ó no razones intrínsecas suficientes para que esto se vaya, lo que ve hoy el observador sereno, lo que ve claro, con claridad palpable, es que esto se va.

Pero ¿nos hemos de cruzar de brazos, y víctimas de un fatalismo imlo, hemos de aguardar á que nos trague el torrente sin oponer un sólo dique, sin hacer un sólo esfuerzo para contrarrestar el ímpetu de las olas?

No quiera Dios que tal sea nuestra solución, no por cierto. Tenemos más fe en España, tenemos más fe en Dios; y cuando ningún medio humano viésemos delante de nosotros capaz de conjurar la tempestad que avanza, todavía, sin mirar más que á Dios y nuestra conciencia, cumpliríamos hasta el fin nuestro deber.

Diremos cómo.

GAVINO TRUJADO.

Otro comité en danza.

Hasta ahora habíamos tenido función de progresistas, de demócratas y de moderados, y puesto que la Unión liberal forma también su partida reglamentada con un centro directivo *in nomine*, ó efectivo, no parecía bien que este dejara de hacer algo para hacer coro siquiera á los otros tres partidos antes citados. Esto nos recuerda involuntariamente el revoloteo y el gazar de ciertas aves en derredor de alguna presa cuya posesión se disputan.

Ello es, pues, que la Unión liberal como partido se creyó en el deber de hacer algo. Este algo no había de ser un espectáculo á la manera de los que han tenido lugar en los dos dominios anteriores, toda vez que las aspiraciones y el sentir de los unionistas han de manifestarse por sus obras en la ventajosa posición de que disfrutaban. Bastaba mucho menos; una manifestación sencilla, una circular, y hé aquí que *La Correspondencia*, órgano nato de todos los sanhedrines, anunció de antemano la próxima aparición de una circular del comité de Unión liberal á sus adeptos de provincias. Y en efecto, la circular vió anoche mismo la luz pública.

El objeto de tal documento es excitar á los partidarios de la Unión á que tomen parte en las próximas elecciones con el bien entender de que estas no han de ser como las pasadas; nada de eso.

No hay que temer influencias oficiales ni confiar en ellas, sino mera y exclusivamente en los propios medios y en los esfuerzos recíprocos. Este punto, por sabido, podía habérselo callado el discreto comité. Hace tiempo que

lo declaró el Pontífice Sr. Posada Herrera, y entre amigos con verlo basta.

Con el fin de que sea más eficaz la sobriedad excitación, la circular hace un bonito panegírico de la unión liberal, recordando sus pasadas y presentes glorias y anunciando sus proyectos para adelante. Entre estos figuran la descentralización municipal, la nivelación evidente (rebuscadilla es la palabra) de los presupuestos y otras menudencias.

Entre los títulos de gloria figura el desarrollo de la riqueza nacional y no ha faltado algún malicioso que ha querido ver en esto una punzada al actual ministro de Hacienda; nosotros habiéramos visto mejor un sarcasmo horrible y desatentado á la actual situación del Tesoro público y del comercio, pero la gloria que sirve como de contra á todos en el documento que reseñamos es la de ser la Unión liberal el único partido que ha concedido mayor libertad práctica en medio del orden más durable y consistente. Aquí la circular usurpa sus atribuciones á *La Correspondencia*. Ya esta había cantado la gloria de la mayor libertad práctica de la manera más cumplida en el párrafo en que anunció el propósito del Gobierno respecto á reuniones públicas, y esta como elogio semi-oficial demuestra mejor que el mismo comité cuánto vale la libertad práctica debida á la Unión liberal. Por otra parte las denuncias de estos últimos días contra algunos periódicos acaba de poner de relieve qué género de libertad es la que aquí se distraba.

Del reconocimiento del consabido reino, sólo se atreve á decir la circular, que «ha armonizado el carácter de nuestra política exterior con el espíritu de nuestras instituciones liberales, y colocado á España en situación de influir más eficazmente en favor de todos los intereses de esta católica nación.»

A la verdad no es mucho decir, y se puede perdonar en gracia del temor que parece que el Comité sentía al hablar de este asunto.

En resumen; la circular en cuestión, es un papel no mal escrito, cuyo contenido podía figurar muy bien entre los documentos del parlamentarismo de hace veinte años: hoy es un papel mojado.

No defenderemos al Excmo. señor Arzobispo de Zaragoza de los ataques que el periódico amigo de los *Aguijones* y *Medinas* le dirige en su número de hoy.

Ciertas cosas, con sólo consignarlas están refutadas victoriosamente. ¿Y quién habrá que no vea toda la saña liberal contra los Prelados de la Iglesia, en el cargo de cobardía y egoísmo que *La Democracia* de hoy se atreve á hacer al abnegado y caritativo metropolitano de Zaragoza?

¡Cobarde y falto de caridad ante la calamidad de una epidemia el Prelado que en 1833 fué la providencia de Badajoz, el enfermero de todos los cólicos, el que dió hasta su cama para los pobres, el que, atacado de la epidemia, no tenía más abrigo que su manto episcopal ni más cama que un viejo sofá de aneas, el que dió cuanto tenía, y proveyó, pidiendo limosna, á todas las necesidades, el que se hizo digno de que todo un pueblo agradecido le aclamase como su ángel salvador, el que recibió, por mandato expreso, el presente que el municipio le hiciera en nombre de sus administrados de un baculo pastoral de plata, pero con la condición de que había de poder venderlo si los pobres tenían necesidad de su valor!

¡A este Prelado, á este ángel le llama *La Democracia* hoy cobarde y egoísta!

Dios se lo perdone.

*La Correspondencia* dice que todas las denuncias que tienen pendientes los periódicos políticos son por delitos comunes calificados de ofensivos á S. M. la Reina.

Antes de haber escrito con semejante rotundidad tales frases, *La Correspondencia* debía de haber tenido presente varias cosas que en su interés estaba no olvidar.

De recordarle todas ellas prescindimos nosotros, entre otras cosas, porque á quien tiene la desgraciada posición de *La Correspondencia* cerca de todos los Gobiernos posibles ó en ambición, no se le deben dar consejos que se vé imposibilitado de tomar.

Únicamente le recordaremos que en el número de los periódicos denunciados se encuentra *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, quien ciertamente no ha venido al mundo para recibir lecciones de lealtad y respeto á los poderes constituidos, de lealtad de temporada, de traidores por temperamento.

*EL PENSAMIENTO ESPAÑOL* respeta siempre lo que debe respetar, y hasta ahora nadie le ha podido favorecer con el título de periódico indultado, de presidiario honorario.

## CONFESIONES LIBERALES.

Es de mano maestra el siguiente cuadro que traza *La Epoca* del estado del malestar económico que atravesamos y de sus causas: así como dignas de meditación las indirectas que en algunos de sus párrafos se transparentan.

Leámos con meditación nuestros lectores. Advertirán que faltan indicar algunas causas, pero tengán presente que al fin y al cabo es un periódico liberal el pintor:

«Es preciso decir la verdad al país sobre las causas de nuestro profundo malestar económico, de nuestro descrédito en el exterior y del atraso con que camina la España en las sendas del progreso europeo. La política, la agitación constante en que vivimos, las faltas de los Gobiernos y de los partidos, el olvido por parte de las Cortes de los intereses morales y materiales de la nación, tienen indudablemente una parte en el malestar profundo de nuestra sociedad. Pero no sería justo echar sobre estas causas toda la responsabilidad de lo que acontece, y cuyo origen se encuentra en que, mientras el trabajo es el gran elemento regenerador de casi todos los pueblos de Europa, en España la pereza, la empleomanía, que es una segunda pereza, y el ansia de elevarse en brevísimos tiempos, las fortunas improvisadas y la inmundicia de la gestión, así de la cosa pública como de toda asociación comanditaria, son las bases de nuestro ser social.»

El pensamiento se espanta ante el cúmulo de faltas que registran nuestros anales contemporáneos.

Examinad á fondo nuestra administración ultramarina. ¿Qué de fortunas inmensas creadas allí en brevísimos tiempos! ¿Qué de desfalcos al Tesoro público! Desde el comercio de esclavos hasta las malversaciones de las aduanas, todo constituye una cadena fatal de inmoralidad. Contemplad en España lo que han sido ciertas contratas de tabacos, lo que paga hoy verdaderamente el pueblo por la contribución de consumos, lo que era la administración de los bienes de propios, lo que cuesta todavía en Madrid el obtener justicia para los derechos legítimos.

Y descendiendo desde las regiones, por decirlo así, oficiales, á aquellas en que se mueve la actividad particular, estudiémos lo que han sido en su mayoría nuestras empresas de caminos de hierro, los servicios de nuestras carreteras y las sociedades para la explotación, no de la riqueza del país, sino de los modestos ahorros de las clases medias de nuestra sociedad.

Apenas hay carretera que no cueste al Estado el triple de lo que invierte en ella, ni ferro-carril que concedido á determinadas personas, no haya pasado de mano en mano con considerables ventajas, ni materiales de construcción ni obras de fábrica que no dejen ganancias inmensas á los que las sustentan, ni sociedad comanditaria que en vez de consagrarse á objetos verdaderamente reproductivos, fabricación, comercio, industria, canales, no emplee toda su actividad en negocios de usura, en juegos de Bolsa ó en empresas las más improductivas y arriesgadas.

Se ha dicho ya por la prensa que ha habido sociedad en Madrid que habiendo comprado por 40,000 duros diferentes minas, las ha hecho figurar por ocho millones. Recientemente apenas se ha realizado una sola liquidación sin pérdida para los imponentes. Así se mata el espíritu de empresa, así las mejores líneas de caminos de hierro se consideran dichosas si producen el 1 ó el 2 por 100, ya que no vivan de su ca-

olvidar aquellos nombres que importunos se le presentaban al entendimiento, cerraba los ojos pero los veía escritos en su imaginación; meneaba la cabeza como quien desprecia en sí mismo una idea molesta; y al mismo tiempo puso de nuevo cada cosa en su lugar, cerró el cajón, mirando en derredor, cual si temiese haber sido observado, y dijo para sí: «Y si esta mujer infernal recuerda haber olvidado abierta la caja? y si llegara á sospechar que he leído sus papeles? ¡No hay duda que mi muerte fuera segura!—Volvió á abrir el cajón y examinó de nuevo, diciendo:—En efecto, está en su lugar... así no... estaba algo más arriba... al rincón... muy bien.»

Mientras que Bartolo salía sin hacer ruido del cuarto de Polisea, oyó un grande alboroto en la sala, y al criado Angel que gritaba:—Señores, no lo haré... ó decidme vuestro nombre, ó no os anuncio á mi amo.—Habían acudido el cocinero y el galopin de cocina, y la disputa tomaba mayores proporciones, cuando Bartolo sonó la campanilla.

despedían el vaho del sudor y del polvo en que estaban impregnados: mientras tanto, él hablaba de Dios. Luego de enjuto y de haber comido un pedazo de pan duro, retirábase á los sitios más yermos del monte. (1)

Al cabo de algunos años de tan áspera penitencia difundióse el buen olor de su santa conversación, de modo que no pocos ciudadanos distinguidos de Florencia, durante la temporada del campo, buscaban con la mayor solicitud el medio de visitarle para hablarle de las necesidades de sus almas; hasta que por último se esparció tanto su fama, que los altos personajes de la corte del gran duque subían oculta y á los montes y se volvían con instrucciones y consuelos admirables para sostener los disgustos y amarguras de las humanas grandezas.

Así, pues, ese misterioso solitario (que algunos creían ser noble y soldado de Napoleón cansado de la guerra y del mundo, y otros un Obispo caído en el cisma del Emperador, y nuevamente convertido) bajaba á menudo al desputar la aurora á visitar el monasterio, teniendo largos coloquios con la funda-

(1) En 1826 el autor fué á verle en los montes Fiesolani un día de San Miguel de Septiembre, y lo encontró delante de un pequeño retablo, de rodillas y absorto orando. Era muy de madrugada y había llovido mucho durante la noche, de modo que el pobrecillo tenía los vestidos empapados en agua y daba compasión.

la suavidad de la vida interior, de la dulzura del padecer, de las inefables delicias de la cruz, de los consuelos de la contemplación, de los tesoros de la pobreza, de la sublime humildad de Jesucristo, de los frutos de la redención, y de la voz de aquella inocente sangre que intercediendo de continuo delante del trono de Dios, lava nuestras culpas y pedacitos, alcanza nuestro perdón y nos abre las puertas del cielo:—Breve padecer: eterno gozar: era la sublime divisa de esas esposas de Jesucristo.

Hacia algunos años que en los montes más solitarios de Fiesole velase un anciano de aspecto venerable, de rostro macilento y flaco, de cabellos canos, largos y descuidados, vestido de negro, de paño fino, pero viejo y raído. Nadie sabía donde se recogía por la noche; y muchos creían que vivía como los animales silvestres en alguna cueva, ó debajo de algún peñasco, ó allí donde le cogía la noche (que pasaba casi entera en celestiales contemplaciones) y allí fatigado se echaba en el duro suelo ó debajo de una gran árbol.

De día iba á las casas de algunos campesinos, que de limosna le daban un mendrugito de pan, á lo que correspondía dándoles saludables consejos, enseñando el catecismo á los niños y á las niñas é inspirándoles el santo temor de Dios y horror al pecado. Llegaba á veces á la Granja empapado en agua á causa de la lluvia, y la bondadosa aldeana encendía un sarmiento, ó cuya llama se secaban los vestidos del solitario encima de su mismo cuerpo, y

En Florencia, fuera de la puerta de San Galo, corre limpio el río Muñon, el cual bajando de los mares de Fiesole, y más abajo por entre barrancos, cascadas y vallecitos, dando mil rodeos y murmurando, se apresura á confundir sus aguas con las del Arno. El valle se llama también Muñon del nombre del río, y es uno de los más deliciosos y risueños contornos de Florencia á causa de los hermosos collados que lo circunvalan, llenos de olivares, viñedos y verjeles de árboles frutales de toda especie; de pequeñas y agradables quintas, casitas y jardines hermosísimos desde las altas lomas hasta las márgenes del riachuelo.

Casi en el centro de este valle, en el punto en que más inmediatas están las faldas de los collados, en que se angosta el cauce del río, se abre un vistoso llano, y en él entre altos y sombríos árboles, levántase humilde y solitario un monasterio de vírgenes consagradas á Dios.

## CAPITULO XXI.

## SOR UMBELLINA.

En Florencia, fuera de la puerta de San Galo, corre limpio el río Muñon, el cual bajando de los mares de Fiesole, y más abajo por entre barrancos, cascadas y vallecitos, dando mil rodeos y murmurando, se apresura á confundir sus aguas con las del Arno. El valle se llama también Muñon del nombre del río, y es uno de los más deliciosos y risueños contornos de Florencia á causa de los hermosos collados que lo circunvalan, llenos de olivares, viñedos y verjeles de árboles frutales de toda especie; de pequeñas y agradables quintas, casitas y jardines hermosísimos desde las altas lomas hasta las márgenes del riachuelo.

Casi en el centro de este valle, en el punto en que más inmediatas están las faldas de los collados, en que se angosta el cauce del río, se abre un vistoso llano, y en él entre altos y sombríos árboles, levántase humilde y solitario un monasterio de vírgenes consagradas á Dios.



lital, cuando reducidos los gastos verdaderos, darán el 7 ó el 8 por 100 en España.

Nosotros, á quienes se nos acusa de ver, y es cierto, bajo un aspecto muy triste la situación moral y material de nuestro país, venimos sosteniendo que la vida de desgracia y de fausto, que es la atmósfera de Madrid y que desde aquí se irradia sobre nuestras capitales de provincia, tiene un influjo funesto en el desarrollo de nuestra patria. Así resulta la necesidad de esos grandes Consejos de administración con altísimos sueldos por no hacer nada, que no sólo mantienen una riqueza ficticia, sino que atrayendo á sí señores, diputados, ministros de la Corona ó altos funcionarios del Estado y nombres de nuestra más ilustre aristocracia, hacen inútil la inspección de los Gobiernos, casi imposible el celo de la administración é influnden á las clases medias una confianza que más tarde produce los más terribles desencuentros.

Ya en 1847 se vió de todo esto en España, y las quiebras de Bancos, de sociedades, la insensatez con que se abordaron negocios improductivos produjeron innumerables ruinas. Pero entonces el mal estuvo casi limitado á Madrid, y apenas desarrollado el crédito, no trascendió al exterior ni al resto de España. Ahora, innumerables fortunas de las clases medias de Bélgica, de Francia, de Holanda, de Portugal y de otros países, buscando á sus pequeños capitales un interés más alto que el de los fondos públicos, y creyendo imposible que aconteciese aquí lo que apenas sucede en las repúblicas de América, emplearon una inmensa fortuna en valores españoles, que no produciendo hoy apenas nada, han llevado su descrédito al exterior y lastimado á la vez los fondos del Estado.

Esta situación moral y material de nuestro país exige de las Cortes las medidas más eficaces y prudentemente meditadas si no se quiere que lo que es tal vez una crisis pasajera, se convierta en una eterna é inmensa catástrofe.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Barcelona felicita á sus diócesanos y á las gracias á Dios de haberse terminado la epidemia, por medio de la tierra y edificante Pastoral que insertamos á continuación. Hela aquí:

Nos DR. D. PANTALEON MONSERRAT Y NAVARRO, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA OBISPO DE BARCELONA, CABALLERO GRAN CRUZ DE LA REAL ORDEN AMERICANA DE ISABEL LA CATÓLICA, DEL CONSEJO DE SU MAJESTAD, ETC., ETC.

A nuestros amados diócesanos salud y perseverancia en el bien.

Vuestros penas se han calmado, y disipáronse vuestros temores. La Religión, que os ha ayudado á soportar aquellas, y os ha alentado al frente del peligro, nos ha anunciado en el día de ayer haber ya desaparecido la causa que ocasionaba nuestros justos sobresaltos. Ella os ha conducido al templo: ha ofrecido por vuestras manos sobre sus altares á vista de un numeroso concurso el sacrificio eucarístico en acción de gracias, y ha entonado al Altísimo el himno más expresivo y más grato á la Divinidad, el cual se ha elevado como precioso aroma desde la tierra al cielo.

Con este grandioso acto se ha rasgado el manto de luto que por tantos días ha cubierto este suelo privilegiado, y luce sobre su horizonte el día en que sus virtuosos y laboriosos habitantes pueden buscar en sus pacíficas tareas el dulce pan del trabajo, después de haberse alimentado por algún tiempo con el amargo de la tribulación; en medio de la cual tanta resignación habéis mostrado, sostenidos ante la esperanza de que vuestras aflicciones se convertirán en consuelos y motivos de bendición.

Si, amados hijos y hermanos nuestros: Dios, cuya naturaleza es la misma bondad, cuya voluntad es omnipotente y cuyas operaciones son todas un efecto de su misericordia; desde el momento en que permitió sintiésemos los desgraciados golpes de muerte que descargaba una enfermedad impenetrable en sus principios, en su desarrollo y desaparición, dejó entrever á los ojos de nuestra fe el fin saludable con que se proponía visitarnos según la rectitud de sus juicios y santos designios. Vosotros comprendisteis que ellos no podían ser otros, según la conducta observada por Dios en todas las edades y pueblos, sino humillarnos, hacernos reconocer mejor el valor de sus beneficios y obligarnos al reconocimiento de ellos. Por esto acudisteis pronto á rendir el homenaje de vuestra piedad al Padre que os corregía, confesando humildemente ser vuestras culpas é ingratitude la causa de la adversidad con que os probaba.

Y en el momento que se ha dignado restableceros á vuestro primer estado, no casais de bendecir esas sábias lecciones que os hacen aprender mejor el precio de la salud, la utilidad del buen uso de la misma, después que la habéis perdido ó habéis visto perderla á los otros. ¡Ah! si vuestra vida fuese una cadena de acontecimientos prósperos conforme á vuestros deseos, llegaríamos á persuadirnos que Dios nos los debe, y seríamos bien poco sensibles á sus larguezas: apenas nos dignaríamos darle gracias; frecuentemente olvidáramos que hay una Providencia.

Y esta deficiencia es por desgracia común en nuestro siglo. Por un rasgo, pues, de su sabiduría y bondad Dios cura nuestro olvido privándonos de tiempo en tiempo de los bienes más expuestos á que abusemos de los mismos, verificándose que las aflicciones, aunque no fuesen castigos del cielo, son disposiciones generales, sabiamente ordenadas por Dios, para la educación moral del género humano, ó para su regeneración. No importa, pues, que nos hayan hecho derramar lágrimas, si ellas pueden ser semillas que arrojadas en tierra fecunda hagan producir una mies abundante de virtudes y bendiciones, bien sea para la generación presente, bien sea para las venideras.

Nuestra religión capital, escuchando la voz de los siglos y el testimonio de la conciencia pública que así reconoce permitir Dios nuestros males y penas como serio dador de los bienes y consuelos, ha dejado en el día de ayer las vestiduras de tristeza con que ha pedido humillada á Dios levantasé su mano, y ha tomado á la vez gozo por venir al templo á expresar su reconocimiento al que es la misma vida, y que habiendo vencido á la muerte por el sacrificio del Calvario, ha querido concedernos esta misma victoria por los sacrificios que le hemos ofrecido, acompañados de las oraciones dirigidas por mano de María, que vela siempre por esta ciudad, y de nuestros patronos que como otros Onías están siempre delante del Señor intercediendo por su pueblo.

Todas las habemos dicho con David reconocido después de la adversidad: «Nos habéis, Señor, afligido en vuestra justicia, pero somos ahora colmados de vuestra misericordia: Vos nos habéis restituido el gozo y

la dicha; y nosotros repasaremos con consuelo los días de humillación y las horas durante las cuales os habéis experimentado los males. Vuestras consolaciones regocijan nuestras almas, é proporción de los dolores que habíamos sentido en nuestro corazón (1).

Y por qué, amados hijos y hermanos, no hemos de dar gracias aun por los consuelos que experimentáramos en medio de la calamidad que nos ha afligido? Bastanos recordar esos momentos de angustia en que la muerte abría á nuestra vista una profunda sino donde parecía que iban á precipitarse y desaparecer todas las edades. En ellos necesitado de una fuerza verdaderamente celestial, Dios la daba no sólo á vosotros, si que también á las dignas autoridades, á las personas encargadas de vuestros auxilios tanto espirituales como corporales, y muy especialmente á Nos mismo, para que en este día pudiésemos bendecir al Padre de las misericordias, que como el apóstol, San Pablo nos ha ayudado y sostenido en la tribulación, á fin de que pudiésemos ayudar y sostener á los que gemían en ella (2).

Vosotros, hombres de fe y de caridad, que habéis atravesado generosamente estos días de prueba, cualesquiera que seáis, habéis considerado que no sois más que hombres, y el valor humano no es bastante para hacer frente con calma á todas estas tempestades, para esperar sin desmayarse: es necesario para esto un valor sobrenatural, una fuerza que venga de Dios mismo, el cual ha dicho: «No temas, porque estoy á tu derecha, y mi protección á tu favor durará siempre (3)». Llamamos por testigos á todos los que os habéis hallado en situaciones aflictivas que parecían cerrar el camino á la salvación, en vista de la pérdida de vuestros deudos, de vuestros hermanos y amigos, y decididos, ¿si no es únicamente Dios el que os ha inspirado ese valor por la fe que tenéis en su palabra, por el poder de ella? Porque el Evangelio nos manifiesta el poder de su espíritu para la salvación de todos aquellos que creen, según expresión sublime de San Pablo (4).

Más á pesar de lo que hay de divino en esos sentimientos nobles y generosos que hemos visto en tantas personas de nuestro pueblo, no podemos menos de reconocer en ellos mucho por parte del hombre, en su pronta correspondencia á las inspiraciones y asistencia divina. Por eso les somos deudores en nombre de Dios, como representantes de su Religión que encierra la caridad, y como pastor del rebaño cuyos males han acogido y atendido con tanta largueza y oportunidad.

Tributamos, pues, á todos las gracias, y deseamos las bendiciones del Padre de las misericordias primeramente sobre las dignas y celosas autoridades tanto provinciales como municipales, á las Juntas y personas que como auxiliares de las mismas se han dedicado con un constante esmero á procurar el alivio de todas las necesidades que reclamaban el pronto socorro en la pasada situación. Las damos asimismo á nuestros solícitos Párrocos y demás encargados de la cura de almas, juntamente con los Sacerdotes que guardando con fidelidad los puestos que les están señalados en la milicia del santuario, han olvidado las aflicciones de familia, sus comodidades y propia vida, presentándose en medio del peligro, para dar los consuelos que la Religión ofrece por su ministerio, unos en los establecimientos penales, otros en los hospitales, y todos donde quiera que lo reclamaba el paciente, sin que los detuviese el ver como la muerte se paraba de sus filias á los soldados que peleaban denodadamente en ellas.

Victimas ilustres de vuestro deber! Mártires de la caridad que habéis recibido en el cielo una duplicada coronación. Vuestro jefe os felicita. También damos el parabién á esas heroínas de la Religión, á esos ángeles tutelares y mujeres fuertes, que después de haber compartido las penas con el doliente y moribundo junto á su lecho, algunas han ido á participar el premio debido á su abnegación. Ninguna asociación de tantas como se consagran al bien del prójimo en esta capital ha dejado de dar testimonio de esa caridad eminentemente cristiana, y sus ejemplos nos han edificado y grabado en nuestro corazón recuerdos indelebiles. También somos deudores de nuestro reconocimiento á los profesores de la ciencia médica y á un sinnúmero de enfermeros que se han consagrado con la mayor espontaneidad en alivio de la humanidad doliente; todos ellos han merecido bien de la Religión, cuyas máximas sublimes han honrado, y de tantos desgraciados cuyas vidas han salvado. El Pastor que hoy contempla con satisfacción tantas ovejas redimidas de una muerte temporal y acaso eterna, no puede menos de estar reconocido á todos los habitantes de esta religiosa capital, que con sus larguezas unos, y otros con su solicitud para distribuir las, han venido á ser una providencia en favor de las clases menesterosas.

Amados hijos y hermanos: confiados en la misericordia divina, esperamos que el sepulcro que se ha cerrado no volverá á abrirse á la desgraciada enfermedad que le ha llenado de víctimas; porque vuestra resignación á la voluntad divina es un sacrificio que le es muy agradable, y con él, no sólo han terminado las pruebas y expiación, si que han comenzado las promesas de que el Señor no volverá á afligirnos más. El nos parece ha celebrado un pacto de alianza como en otro tiempo lo hizo con Noé y con Moisés de no herir más á su pueblo; pero así como Dios exigió de este, en recompensa, que le sirviese con santo temor, pide también de vosotros que observéis sus preceptos, que andéis por los caminos de la justicia y de la piedad, y que en todas vuestras obras acrediteis que servís al Dominador del universo, al que tiene en su mano la vida y la muerte, la salud y la enfermedad, los bienes y los males para darlos á medida de nuestra fidelidad. Persévrales, pues, en este movimiento religioso que se ha despertado entre vosotros: no dejéis reprimir la expansión de un corazón verdaderamente cristiano por los respetos humanos: desprecia todas las doctrinas encaminadas á inculcar esa fría indiferencia religiosa que reza los espíritus y los hace inútiles para toda acción generosa.

Acordados, por fin, que sois llamados como cristianos pueblo santo, escogido de Dios, que sois destinados á gozar de una felicidad eterna, y debéis rehusar todo lo que en el mundo puede ser impedimento para conseguirlo. Mostraos agradecidos al Dios que os ha salvado en su misericordia, y contad á las generaciones venideras: transmitidles con ellas vuestra piedad (1).

(1) Psalm. LXXXIX, 14; XCIII, 19.

(2) Il Cor. I, 3.

(3) Psalm. XLI, 13.

(4) Rom. I, 16.

y virtudes, por las que puedan asegurar el título á esa herencia eterna á la que todos tenemos derecho por nuestra vocación de hijos de Dios. Conducidos como tales si queréis recibir la bendición y misericordia de vuestro Dios salvador. Entre tanto recibid la de vuestro Prelado que os ama en Jesucristo y es la da con la efusión de su corazón paternal en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.

Dado en nuestro Palacio episcopal de Barcelona á los 39 de Octubre de 1885. —Pantaleon, Obispo de Barcelona.—Por mandato de S. E. I. el Obispo mi Señor, Dr. Lázaro Bauluz, secretario.

Las Novedades califica hoy de *pitada de El Español* la noticia que este día ayer de que los Reyes vendrían á Madrid el 17 del corriente.

La Epoca ignora si la noticia es cierta, y añade haber oído que los Príncipes al menos, y probablemente también SS. MM., pasarían una breve temporada en el Pardo.

La Correspondencia no tiene noticia de tal determinación, y suponiéndola inexacta, anuncia que el 19, día de la Reina, irán todos los ministros á la Granja.

El Pabellón Nacional publica hoy la siguiente carta que dice le han escrito desde el Real Sitio de San Ildefonso, y la encabeza con las siguientes consideraciones:

«En ella se revelan los arteros manejos del unionismo de que en más de una ocasión nos hemos ocupado, manejos que han llegado á ser conocidos de todo el mundo, y que prueban á las claras las envenenadas intenciones y bastardos deseos de la legión unionera.»

Hechas estas indicaciones, véase cómo se expresa nuestro correspondiente:

«S. M. la Reina está enferma con un fuerte catarro. El Rey ha dado hoy el Santo al comandante general del sitio.»

El general Leymery llegó aquí después de una ausencia de tres meses: ha traído á toda su familia.

El Sr. D. Heriberto García de Quevedo regresó á Madrid. Es una de las pocas personas que han venido de esa.

El ministro de Bélgica también vino á conferenciar con nuestro ministro de Estado.

Hay aquí cartas de Madrid haciendo indicaciones de que se pedirá que S. M. regrese á esa con ánimo de procurar por otros medios que no vaya, mediante la resistencia que se hará fundada en temores al cólera. Todo esto, á ser cierto, no deja de ser magnífico. Tiene el mismo aire de lo que hasta aquí viene sucediendo.

Los que aquí hablan de política, que son pocos, creen que S. M., así que se restablezca del catarro, pensará en volver á Madrid, donde se la quiere y respeta, por más que agentes de la unión liberal se ocupen de hacer propaganda en otro sentido, con ánimo de trabajar luego por permanencia aquí la corte y tener á SS. MM. alejadas de su pueblo y palacio en Madrid, donde tienen comodidades, mejor clima y distracciones de que aquí carecen. Se ha llegado á conocer el juego que se emplea, y una vez conocido y descubierta la verdad de las cosas, es fácil alejarse del camino del error.

Ignoro lo que sucederá arriba; pero me consta que abajo ya no hay uno sólo que no haya comprendido el maquiavélismo que se emplea para debilitarlo todo.

Según Las Novedades, dice que se hallan algunos tanto entibiadas las relaciones del embajador francés con el ministro de Estado, Sr. Bernués de Castro.

Cuatro por ciento baja ya La Correspondencia en el déficit, de nada más que dice que auguraba ayer había de resultar en los presupuestos del año próximo. Algo es algo.

Lo que se nos figura que La Correspondencia, al hablar hoy y morderte la lengua con que ayer nos dió la noticia, sabe poco de lo que trae entre manos. Y para convencerse de ello, no tiene más que pasar la vista por lo que en son de reprimenda le dicen sus colegas de bombo.

Uno afirma que el 10 por 100 resultará, no en el presupuesto próximo, sino en el corriente, al cerrarse su ejercicio.

Otro que ni en uno ni en otro, y que los presupuestos se presentarán nivelados.

De todo lo cual se deduce, y no otra cosa, créanos La Correspondencia, que el verdadero nivel donde existe es entre la capacidad del ministro de Hacienda y el buen deseo de sus defensores.

Antesyer se reunió la junta del comité moderado en casa del Sr. marqués de Novallach, y en ella se leyó el proyecto de manifiesto que ha de darse al país. Ayer tarde volvió á reunirse, y fué aprobado aquel documento, después de haberse hecho algunas enmiendas.

Dice La Correspondencia que ahora no hay disidentes.

¡Qué candidez! Al contemplar una de las firmas que suscriben al manifiesto del *sanhedrín* vicalvarista, pregunta La Discusión:

El Sr. D. Manuel Ortiz de Pinedo, que firma como secretario el manifiesto del comité directivo de la Unión liberal, ¿será aquel del mismo nombre y apellidos que sirvió un buen empleo durante el bienio progresista? ¿Será el mismo que, en calidad de demócrata, formó parte después de la redacción de La Discusión?

El Sr. Ortiz de Pinedo ¿ha sentado ahora plaza en las filas de la Unión liberal?

¿Cuáles y cuántas serán las creencias políticas que abrigue en su anciana conciencia el Sr. Ortiz de Pinedo?

Los pagadores del presupuesto son los únicos que pueden contestar.

El mayor abatimiento y la desconfianza más grande reinaron ayer en la Bolsa. Jamás hemos visto una cosa semejante. Bajo la doble influencia del miedo y de la duda empezaron las operaciones, si es que tal nombre merecen algunos miles de reales de consolidado y de diferido vendidos al contado; el primero al último precio, al precio no visto hace más de doce años, de treinta y ocho y medio; y el segundo á treinta y cinco y medio, á cuyo tipo se creía mucho papel, sin que apenas hubiese tomadores.

No se hizo ninguna operación á plazo; y esto habla con más persuasiva elocuencia que cuanto sobre el particular pudiera decirse. Como se vé por los precios de que hemos hecho mención, la baja que en veinti-

cuatro horas han sufrido las primeras rentas, es de sesenta céntimos.

A última hora el consolidado se ofreció á treinta y ocho y medio.

Si continúa esto para Enero, hemos de ver el consolidado á veinticinco por ciento.

Esperemos á que se corte el cupón. Ya no falta mucho. Los efectos de tan triste estado de cosas se dejan sentir, y casas respetables se ven obligadas á declararse en quiebra, merced á esa maldita influencia producida por el despilfarro de los que en cinco años de desastrosos consumieron 17,000 millones de reales, decontando el porvenir y empobreciendo al país.

Dice Las Novedades:

«No hay duda: se prepara algo contra los periódicos liberales. Ayer parece que estuvo reunida la junta de gobierno de la Audiencia de este territorio, para acordar lo conveniente en vista de una orden del señor ministro de Gracia y Justicia sobre aquel asunto. Dice que alguno de los presidentes de sala se opone abiertamente á ser ejecutor de las órdenes del poder ejecutivo.»

Mucho bien puede hacer la junta de gobierno de la Audiencia al país no tolerando que el ministro haga de los tribunales de justicia un arma política. Allá veremos.

Hablando de los discursos pronunciados el domingo por los demócratas en el teatro del Circo, dice un periódico de la situación que una porción de gente de levita se ha expresado como si nunca hubiera tenido chaqueta, y en que un Sacerdote católico ha blasfemado de Dios, hablando un lenguaje de que se avergonzaría de seguro el último de los sacristanes morunos.

Por todo lo cual, los periódicos que han protestado en nombre de la Religión, de la lealtad y de la decencia pública contra el escándalo, se ven perseguidos, con sus editores en la cárcel pública, etc., etc., etc., mientras el general O'Donnell y sus patrocinados, los escandalizadores, se rien de nuestra tontería y quiñotismo.

Señor don Leopoldo O'Donnell: perdón Vd., no lo volveremos á hacer. Pásele Vd. este recado al señor juez de imprenta para que nos sirva de circunstancia atenuante el día en que comparezcamos ante los jueces que administran justicia por don Isabel II á dar cuenta de nuestros actos.

Dice que está rubricado el nombramiento del señor Fabié, para fiscal de la dirección de la Deuda. Este era uno de los *anjelitos* de El Contemporáneo.

En comprobación del carácter grave y por extremo contagioso que hemos atribuido á la enfermedad, que padece en algunos países el ganado bovino, y para que se vea que no hay exageración en las medidas cuya adopción proponíamos, diremos que, según los datos publicados, desde Julio hasta 7 de Octubre fueron atacados en Inglaterra del tífus 14,083 animales; que se mataron de ellos para contener el contagio 5,419; que murieron 6,741, curaron 707 y estaban en convalecencia 1,346. Desde el 7 al 28 de Octubre fueron atacados 2,283.

Esto prueba lo que hemos dicho; que el tífus del ganado bovino es una enfermedad esencialmente contagiosa y emigradora; que muy difícilmente se salva el animal que ha sido atacado, y que sólo á fuerza de grandes precauciones y del sacrificio de los animales que han cohabitado con los invadidos y de un aislamiento riguroso pueden contenerse sus progresos.

El general marqués del Duero ha estado gravemente enfermo de resultas de un principio de asfixia producido por los gases de las chimeneas. Afortunadamente los auxilios que se le prodigaron con oportunidad han dado por resultado su completo restablecimiento, lo cual celebramos.

Dice El Español.

«A un periódico aseguran personas bien informadas que la renuncia del Sr. Arceche del cargo de oficial del ministerio de Gracia y Justicia no se funda en las circunstancias sanitarias de la capital, sino que fueron otras consideraciones las que con anterioridad movieron al Sr. Arceche á dar este paso.

Nosotros creemos adivinarlas. El Sr. Arceche, oficial del personal de jueces en el ministerio de Gracia y Justicia durante muchos años, no podía autorizar con su presencia ni con su firma las arbitrarias remociones y cesantías decretadas por el Sr. Calderón Collantes.»

Se ha concedido la vuelta al servicio activo al capitán de artillería D. José López Domínguez.

Este es un milagro de la ley de incompatibilidades parlamentarias con arreglo á la cual ha tenido que optar entre la carrera de diputado que ha seguido mientras le admitieron á la matrícula, ó la de las armas.

Varios feligreses de la parroquia de San Marcos tienen acordado celebrar una función al titular en acción de gracias por haberles dispensado el Altísimo el singular favor de salir ilesos de la terrible calamidad que por fortuna va desapareciendo. Los donativos que las almas piadosas quieran hacer para cubrir los gastos de esta religiosa obra, serán admitidos por el digno párroco de la expresada feligresía.

Mañana se celebrará en la parroquia de San Martín, con la solemnidad que es costumbre todos los años, la fiesta de su glorioso titular y patrono, siendo parragista el ilustrado orador don Ambrosio de los Infantes.

Según La Correspondencia el Presbítero Sr. D. Manuel Rodríguez Casanova, rector de la iglesia de las Irlandesas, ha sido declarado cesante y en su reemplazo ha sido nombrado D. Andrés Tejada, eclesiástico de esta corte.

La ciudad de Eolja, cuna del Excelentísimo señor D. Joaquín Francisco Pacheco, ha dado al tener noticia de su fallecimiento, testimonio de la gran estimación que los recursos del municipio erigirle una estatua, como al principio se pensó, aquel ayuntamiento ha acordado celebrar solemnes exequias por el alma del finado en la iglesia mayor de Santa Cruz; que se mande hacer su retrato por un artista de los de mayor reputación; y que se coloque en la sala capitular. La calle donde está situada la casa en que nació el ilustre juriscónsulto y literato cambiará de título, llamándose en adelante *calle de Pacheco*; y en dicha casa se colocará una lápida con esta inscripción: «Aquí nació y vivió el Excmo. Sr. D. Joaquín Francisco Pacheco, prez, honra y gloria de España.»

La Academia de la lengua en una de sus últimas reuniones, ha nombrado su individuo correspondiente en la provincia de Logroño al modesto literato D. Esteban Fernández Navarrete, nieto de D. Martín, biógrafo de Cervantes é ilustrador de la marina española.

El hundimiento ocurrido ayer del puente sobre el Jalon, en la línea de Pamplona á Zaragoza, fué consecuencia, según se dice, de hallarse destruida la parte derecha de la pila sobre que descansaban los dos tramos del puente. Dicese que una parte del tren quedó colgado y la otra parte cayó, quedando los coches completamente destruidos, hechos materialmente añicos. Aunque hoy en Madrid se habla de mayor número de desgracias de las que ayer dijimos, la verdad es, que oficialmente no se tiene noticia de otras.

Se ha dispuesto que el trasbordo se haga por medio de barcos, y que se disponga un paso provisional. El ministro de Fomento ha dispuesto que se hagan las más eficaces averiguaciones para que se ponga en claro de parte de quién puede estar la responsabilidad de este siniestro.

El tren era directo entre Alsásua y Zaragoza, y debió llegar á su destino á las dos de la madrugada de ayer.

La desgracia ocurrió al pasar un pequeño puente situado sobre el río Jalon, entre Alagon y Torres de Berrellen. La máquina se hundió con el puente cayendo al río y desprendiéndose de los dos únicos coches que conducía, los que quedaron sobre la vía sin entrar en el puente.

Las desgracias que ha ocasionado este lamentable accidente, son, según nos dicen, varios heridos leves y la desaparición del fogonero, que sin duda debe hallarse enterrado debajo de la máquina; esta aun no se ha podido extraer.

Inmediatamente que llegó la noticia del siniestro á Zaragoza, salió en otro tren la comisión de facultativos con el botiquín, camillas, etc. La vía ha quedado incomunicada, pero se cree que será por poco tiempo, pues han dado principio con la mayor actividad los trabajos para la recomposición del hundido puente.

Un periódico de Zaragoza, refiriéndose á este mismo suceso, dice:

«El fogonero ha muerto sepultado en el fango del río por la misma máquina el guarda tren se halla herido, y el maquinista logró salvarse á nado, no sin algunas contusiones y el susto consiguiente.»

Los viajeros se hallan casi todos heridos de más ó menos gravedad, habiéndose hospedado la mayor parte de ellos en la zona de Europa, á excepción de dos que lo han hecho en la del Universo.

También venía en el mismo tren una familia de esta capital, cuyo nombre creemos oportuno omitir por ahora.

A última hora hemos sabido que los viajeros heridos son los siguientes: una niña de D. Carlos Villalonga y otra señorita hija de D. Rafael Mendoza; ambas fueron sacadas del río, sobreviviendo el Sr. de Mendoza una contusión en la frente por el arroyo que mostró en salvar á su familia.

En la zona del Universo se encuentran heridos los Sres. Caballero y Verdugo, que según nos han dicho son contusos en dicha vía, y sus heridas fueron causadas por el gran celo que emplearon en el desempeño de su cargo.

Aunque hasta ahora nada se sabe de positivo, aseguran, sin embargo, que si, como es de esperar, continúa siendo favorable el estado de la salud pública, volverán á abrirse las cátedras en la Universidad Central y en los institutos del Noviciado y San Ilidro, el día 1.º de Diciembre próximo lo más tarde, y que, en tal caso, se dará á orden, con anticipación suficiente para conocimiento de los estudiantes que se hallen fuera de Madrid.

Estando tan próximas las vacaciones de Navidad, creemos que en abozo de molestias para los alumnos y por mayor seguridad respecto á la salud, debía no comenzar el curso hasta primeros de año.

Estas dos últimas noches ha llegado á helar en Madrid, habiendo bajado á cero el termómetro de Reaumur en los horas de madrugada. Nada de extraño tiene, por lo tanto, que el cólera desaparezca enteramente.

Es muy probable que al local que fué Real Casco, que ha sido solicitado por el ministerio de Fomento, se traslade, además de la escuela de veterinaria, el instituto industrial.

Ha sido aprobada la propuesta de adquisición de las casas números 59 y 61 de la calle de Preciados, cuyos solares se destinan al ensanche. La primera hace esquina á la calle de las Veneras, y la segunda al Postigo de San Martín.

Creemos que no puede tardar ya la subasta para su derribo.

Ha sido aprobada la subasta de la casa número 13 de la calle de Capellanes, esquina á la de Preciados, cuyo solar está destinado á la reforma de dicha calle.

Los vapores-correos España, Príncipe Alfonso é Infanta Isabel, saldrán de Cádiz para las Antillas el 15 y 30 de Noviembre y 15 de Diciembre. Estos tres grandes vapores han hecho los viajes más rápidos, y tienen de 2,600 á 3,000 toneladas de desplazamiento.

Tenemos gusto en participar que, por cartas recibidas de Trieste, se desmiente la noticia de la muerte del célebre cantante Sr. Arleguini.

También ha salido falsa la del tenor Nicotini. ¿Qué tenor es infeliz empeño de matar á tan notables artistas?

El estado de la salud pública en esta capital, sigue siendo satisfactorio. Las invasiones ocurridas en las veinticuatro horas últimas, sólo ascienden á tres, y todas ellas leves.

En todo el resto de la provincia de Madrid sólo ocurrió ayer un caso de cólera, clasificado de eolérica por los facultativos, y no falleció ninguna persona.

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de El Pensamiento Español.)

FLORENCIA, 9.

Dicen los periódicos que el Rey con el general Lamarmora y M. Fortese partirán en todo el día de hoy para Nápoles, en donde el cólera aumenta considerablemente, y volverán á Florencia el 14.

Se cree que la apertura del Parlamento se prorrogará hasta el 18 á causa del citado viaje.

PARIS, 9.

El último balance pasado al Banco de Francia ha dado el resultado siguiente: los valores en cartera han disminuido 19 millones de francos y los billetes 7 millones.

PARIS, 10.

Mañana ó pasado se celebrará un Consejo de ministros presidido por el Emperador. Se asegura que se tratará de los presupuestos y de varias cuestiones que se refieren á los mismos.

La corte permanecerá en Compiègne hasta el 15 ó 20 de Diciembre solamente.

LONDRES, 9.

En el último balance del Banco el numerario ha aumentado 78,000 libras esterlinas y los billetes 430,000.



PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Andrés Avelino, confesor.  
SANTO DE MAÑANA. San Martín, Obispo y confesor.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la Iglesia parroquial de San Martín, donde por la mañana habrá Misa solemne, pronunciando el panegírico de San Martín D. Ambrosio de los Infantes, y por la tarde se cantarán completas, terminando con procesión del Santísimo Sacramento para reservar.

En la parroquia de San Ginés se hará función de rogativa a Nuestra Señora del Carmen, predicando en la Misa mayor D. Raimundo Carrillo, y en las Descalzas Reales se practicará el culto mensual a la Virgen del Milagro, estando S. D. M. expuesto por mañana y tarde.

En la parroquia de San Luis comienza la novena que anualmente se consagra a Nuestra Señora del Consuelo por su Real cofradía; los ejercicios comenzarán a las cuatro de la tarde, y dirá el sermón don Pío Hernández Fraile.

También dará principio en la parroquia de Santiago la novena anual a la Virgen de la Fuencisla, y será orador en los ejercicios de la tarde D. Ambrosio de los Infantes.

En la parroquia de San Millán se cantarán vísperas solemnes a su glorioso titular.

Continúa por la noche la devoción del Mes de las Animas, y predicará: en San Ignacio, D. Patricio Páramo; en Italianos, D. Pedro García San Juan, y en el Carmen Calzado, D. Juan García Rodríguez.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas Reales, ó la de la Fuencisla en Santiago.

Se reza de San Martín, Obispo y confesor, con rito doble y color blanco.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en el Real Sitio de San Ildefonso sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Reales órdenes.

Subsecretaria.—Sección de orden público.—Negociado 2.º

Reconociendo el Gobierno la necesidad y conveniencia de que se resuelva con un criterio conforme al espíritu de la ley cualquier cuestión que se suscite al aplicar las disposiciones vigentes en materia electoral, ha previsto el caso de que, verificado el escrutinio general de votos para diputados á Cortes, resulten con mayoría absoluta de los emitidos ó del número de votantes, más diputados de los que la ley señala al distrito ó provincia, y de que pueda haber duda acerca de cuáles de los elegidos han de ser los que obtengan la verdadera representación en el Congreso.

Consignada en el art. 87 de la ley vigente como única condición precisa para ser proclamado diputado un candidato la de que reúna en favor suyo la mencionada mayoría del número de votantes, podría parecer que todo individuo en quien recayese dicha condición adquiriera legalmente el carácter de diputado; pero los artículos 4.º y 5.º de la misma ley limitan la extensión que equivocadamente pudiera darse al 87, determinando los requisitos que han de elegir todas las provincias de la Península é islas adyacentes en la proporción de uno por cada 40,000 almas, así como el estado demostrativo que forma parte de ella señala cuantos diputados corresponden á cada uno de los partidos ó circunscripciones.

Es, pues, evidente que ninguna localidad puede, sin falsear la ley, nombrar mayor número de representantes que el señalado por la ley misma; y siendo por otra parte el principio de las mayorías una de las bases del sistema constitucional, parece que con arreglo á él deberían resolverse las dudas y declararse diputados electos á aquellos candidatos que reuniendo la mayoría absoluta de votos emitidos ó de los votantes que concurrían á la elección, obtengan mayor número total de sufragios.

En vista de estas consideraciones, la Reina (que Dios guarde) se dignó consultar, por Real orden de 14 de Octubre próximo pasado, al Consejo de Estado en pleno el particular de que trata, y este alto Cuerpo emitió su dictamen en los términos siguientes:

«Excmo. Sr.: En 14 de este mes se ha servido V. E. prevenir al Consejo, de orden de S. M., que deliberase en pleno y emitiera su dictamen sobre la inteligencia que debe darse al art. 87 de la ley electoral vigente, en el cual se prescribe que sean proclamados diputados electos por las juntas de escrutinio general los candidatos que resultaren elegidos por la mayoría absoluta de los votos emitidos en todo el distrito electoral. Da lugar á esta consulta la posibilidad de que reúna mayoría absoluta de votos un número de elegidos mayor que el de los correspondientes á la provincia ó distrito, en cuyo caso cree el Gobierno que los verdaderos representantes, y á quienes debe proclamarse, serán aquellos que comprendidos entre los señalados á cada circunscripción y reuniendo la mayoría absoluta, obtengan mayor número total de sufragios.

Así lo entiende también el Consejo; porque para aplicar el art. 87 es necesario tener presentes el 4.º y el 5.º de la ley, oportunamente citados por V. E., y en los cuales se fija el número de diputados á Cortes que han de elegir todas las provincias de la Península é islas adyacentes, y se señala taxativamente el de los correspondientes á cada distrito, según el estado demostrativo que forma parte de la misma ley.

Las disposiciones de estos dos artículos son fundamentales, y á ellos se subordinan todas las siguientes, que tienen por único objeto dar las reglas que han de seguirse para la elección de los diputados designados á cada circunscripción electoral.

Es por tanto evidente que en ninguna localidad puede proclamarse mayor número de diputados que el designado por el legislador, y que donde lo fueran todos los que resultaran elegidos por la mayoría absoluta de los votos emitidos cuando excediesen en número á los que correspondían á la circunscripción, se falsearía la ley de la cual, como queda dicho, forma

parte integrante y esencial el referido estado demostrativo.

El art. 87 contiene un precepto absoluto; está limitado por el 4.º y el 5.º, y con arreglo á estos debe entenderse que el presidente ha de proclamar diputados electos á los candidatos que habiendo obtenido la mayoría absoluta de los votos emitidos en el distrito electoral, quepan dentro del número de diputados señalado al mismo por el legislador. De otro modo vendría lo accesorio á introducir una modificación en lo principal, resultando una contradicción en la ley que no debe suponerse.

Pero puede ocurrir lo ya indicado; esto es, que los que reúnen la mayoría absoluta excedan del número de diputados que deben nombrarse; y entonces, ó los candidatos habrán alcanzado un número de votos distinto, ó, lo que será más frecuente, resultarán empatados todos ó parte de ellos.

En el primer caso debe decidirse la cuestión con arreglo á uno de los principios que sirven de base al régimen constitucional y á la misma ley electoral; el que hace prevalecer siempre la voluntad de la mayoría. Serán, pues, diputados electos aquellos que entre los que hubieren reunido la mayoría absoluta de los votos emitidos, cuenten más de estos por el orden de más á menos hasta completar el número correspondiente á la circunscripción electoral.

Si resultase empate entre uno ó más de los que hubieren obtenido la mayoría absoluta, y alguno ó algunos estuvieren fuera del número de la ley, parece que debería acudirse á la suerte, por analogía en lo dispuesto en el segundo párrafo del art. 88 de la ley.

Y conformándose S. M. la Reina (Q. D. G.) con las conclusiones emitidas en el preinserto dictamen, ha tenido á bien mandar que sirva de regla general á las juntas de escrutinio en las operaciones á que se refiere.

De Real orden lo digo á V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 9 de Noviembre de 1865.—Posada Herrera.—Señor gobernador de la provincia de...

Habiéndose dispuesto por Real decreto de 10 de Octubre último que el día 1.º del próximo mes de Diciembre se dé principio á las elecciones generales de diputados á Cortes, con arreglo á la ley electoral de 18 de Julio de este año, la Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien mandar:

1.º Que para la más puntual ejecución de la ley, y á fin de que los actos electorales se verifiquen con uniformidad en todas las secciones y distritos, remita á V. S., como lo ejecuto, modelos de las actas de votación y de resumen de esta, con arreglo á los cuales se extenderán y harán constar todas las operaciones que se practiquen.

2.º Que los expresados modelos se inserten en el Boletín oficial de la provincia con esta circular para conocimiento de los electores.

3.º Que con arreglo á lo prevenido en el art. 60 de la ley, disponga V. S. que diez días, por lo menos, antes del señalado para dar principio á la elección, se publique en los pueblos de cada sección y distrito el señalamiento de los edificios ó locales á donde deben concurrir á votar los electores.

4.º Que recuerde V. S. á los electores de la provincia las disposiciones de la ley electoral en sus títulos 6.º y 7.º, las de las leyes de sanción penal por delitos electorales de 22 de Junio de 1864, y las de incompatibilidades parlamentarias de la misma fecha para su exacta observancia, publicándolas de nuevo en el Boletín oficial.

5.º Que en vista del duplicado del acta detallada de escrutinio general que con arreglo al art. 92 de la ley ha de remitirse á ese gobierno por la junta de escrutinio, disponga V. S. oportunamente que se expidan en la forma prevenida en el art. 93 tantas certificaciones parciales como sea el número de diputados electos por la demarcación electoral, dirigiéndolas inmediatamente como credenciales á los diputados proclamados para presentarse en el Congreso. Igualmente remitirá V. S. con oficio á este ministerio el referido duplicado del acta detallada de escrutinio general, según lo que prescribe el mencionado artículo 92.

De Real orden lo digo á V. S. para su inteligencia y cumplimiento. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 9 de Noviembre de 1865.—Posada Herrera.—Señor gobernador de la provincia de...

Nuestro celoso Prelado, enemigo de la superstición como lo es la Iglesia toda, ha hecho publicar en el Boletín eclesiástico de este Arzobispado las siguientes

Advertencias sobre una oración.

«Circula por esta ciudad con bastante profusión un papel impreso en una media cuartilla, que contiene la siguiente oración:

«¡Oh mi Señor Jesucristo! recurrimos á vos, Dios Santo, Dios grande, Dios inmortal, os rogamos tengáis piedad de nosotros y de todo el género humano, purificad nuestras almas por medio de vuestra preciosa sangre ahora y siempre y por toda la eternidad. Amén.»

Al parecer esta oración es sencilla, y no peca contra la fe, pero si contra las reglas gramaticales, y las correspondientes á una buena redacción. Podría pasar desapercibida si á continuación no se pusiera la siguiente nota:

«Esta oración se la halló un Sacerdote diciendo Misa en el altar del Santo Sepulcro en Jerusalem, y le fué revelado que el que la dijese todos los días y repartiese nueve copias de ella no sería atacado de la peste.»

El hallazgo de la oración, y el suponer fué revelado lo que expresa la nota, son mera superstición para alucinar la credulidad de los fieles. Es supersticioso creer que quien dijere la oración todos los días, y repartiese nueve copias de ella, no será atacado de la peste. Lo es igualmente que semejante gracia esté vinculada á tales minuciosidades. El Señor no ha revelado, ni hecho promesas vanas y supersticiosas como esta.

Años hace que circuló otra oración semejante á la que censuramos, si bien aquella estaba mejor redactada. Se publicaba entonces La Censura, Revista mensual, y en el núm. V, correspondiente al mes de Febrero de 1849, se ocupó de ella. Nos remitimos á lo que con este motivo dijeron el editor y socios literarios de la Biblioteca religiosa. Debemos advertir también que la tal oración se ha impreso clandestinamente, sin conocimiento de la autoridad eclesiástica, sin expresar dónde se ha impreso, ni quién sea el edi-

tor; omisiones todas que hacen sospechosa la oración, y que se ha publicado faltando á las prescripciones de la ley de imprenta vigente y á los Sagrados Cánones. Con menos motivos se han prohibido otras muchas oraciones, como puede verse en el Índice general de libros prohibidos, letra O.

Con respecto á la promesa vana y supersticiosa de que fué revelado que al que la dijese todos los días y repartiese nueve copias de ella no sería atacado de la peste, se ha faltado por completo á lo que prescribe la regla 8.ª del Índice de libros prohibidos y mandados espurgar por el tribunal de la fe. Nos persuadimos que bastan estas indicaciones para que los fieles conozcan cuál debe ser su conducta con respecto al papel impreso que motiva estas ligeras advertencias.»

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 9 de Noviembre de 1865.

HORAS.	Barómetro reducido al nivel del mar en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	701.23	3.4	4.3	N.E.	Cubto.
9 m.	701.84	2.1	2.9	N.E.	Idem.
12 m.	700.73	2.3	3.1	N.E.	Idem.
3 tar.	701.16	7.4	8.9	N.N.	Cubto.
6 tar.	701.31	4.6	5.8	N.E.	Lluvia.
9 noct.	638.34	4.6	5.7	N.E.	Idem.

Temperatura máxima del día... 4.4  
Temperatura mínima del día... 2.1  
Temperatura mínima del día... 2.1

Evaporación en las 24 horas... 1.0 milímetros.  
Lluvia en id. id. ... 6.8 idem.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Avila, Badajoz, Bilbao, Cáceres, Ciudad-Real, Cuenca, Guadalajara, Oviedo, Salamanca, Santander, Teruel, Toledo, Vitoria y Zaragoza.

DIRECCION GENERAL DE OPERACIONES GEOGRAFICAS.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DEL DIA 9 DE NOVIEMBRE DE 1865.

Localidad.	Altura barométrica al nivel del mar en milímetros.	Temperatura máxima y mínima en grados centígrados.	Dirección del viento.	Fuerza del viento.	Estado del cielo.
Madrid á las 9 de la m.	759.2	5.9	N.E.	Brisa.	Cubto.

Fondos públicos.

Títulos del 3 p. 3 consolidado.	CAMBIO AL CONTADO.	
	Publicado.	No publicado.
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. 3.	39-69 y 50	
Títulos del 3 p. 3 consolidado.		35-70
Inscripciones en el Gran Libro.		
Material del Tesoro preterente con interés.		
Idem sin interés.		
Participes legos convertidos á 3 p. 3.		
Idem del 4 y 6 por 100.		
Deuda amortizable de primera clase.		
Idem amortizable de segunda idem.		
Deuda del personal.	20-10	19-80
Billetes hipotecarios del Banco de España, de 2000 rs. con 6 por 100 de interés anual.	91-00	

ACCIONES DE CARRETERAS CENTRALES, 3 P. 3 ANUAL

Emisión de 1.º de Abril de 1859, de 4000 rs.		
Idem de 1.º de Junio de 1859, de 4000 rs.		
Idem de 31 de Agosto de 1859, de 4000 rs.		
Idem de 9 de Marzo de 1855, procedente de la de 13 de Agosto de 1852, de 4000 rs.		
Idem 1.º de Julio de 1856 de 4000 rs.		
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1859.		
Del Canal de Isabel II, de 1890 rs. 800 anual Obligaciones del Estado para subvenciones de ferrocarriles.	75-15	
Acciones del Banco de España.		130-00

Merced de Madrid.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

12029 arrobas de trigo.  
1528 arrobas de harina de idem.  
7369 arrobas de carbon.  
144 vacas que componen 56406 libras de peso.  
645 cerremos que hacen 15615 libras de peso.  
168 cerdos degollados que hacen libras de peso 37474.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellón.	Quinto libra.
Cerme de vaca.	54 á 56	26 á 36
Id. de cerbero.	20 á 25	26 á 36
Id. de cerbero.	20 á 25	26 á 36
Id. de cerbero.	20 á 25	26 á 36
Despojos de cerdo.	90 á 98	50 á 51
Tocino ahueado.	90 á 94	30 á 28
Id. fresco.	90 á 94	30 á 28
Id. en canal de ar.	90 á 94	30 á 28
Lomo.	90 á 94	30 á 28
Jamon.	24 á 134	51 á 60
Acete.	56 á 58	18 á 20
Vino.	36 á 44	12 á 14
Pan de dos libras.	36 á 44	12 á 14
Garbanos.	44 á 64	4 á 18
Judias.	20 á 34	4 á 10

Arroz.	36 á 38	10 á 12
Lentejas.	19 á 23	8 á 14
Carbon.	7 á 8	6 á 8
Jamon.	56 á 58	18 á 20
Matias.	5 á 6	2 á 3

Trigo.	de 37 á 43	Rs. vr.
Cebada.	de 22 á 24	Id.
Ajorrola.	de 2 á 22	Id.

ANUNCIOS.

VIDA DE JOVELLANOS,

por D. Cándido Nocedal.

Hállase de venta en la redacción de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en la librería de Duran, á 10 rs. en Madrid y 12 en provincias.

El producto íntegro se destina á los pobres de Toledo, socorridos por las conferencias de San Vicente de Paul de aquella ciudad.

DISCURSOS

DE DON JOSÉ MARIA CLARÓS,

sobre cuestiones de carácter político,

pronunciadas en el Congreso en la legislatura de 1864 á 1865.

Con un prólogo del mismo autor.—Forman un folleto de 134 páginas.

Están de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, á 6 rs., lo mismo en Madrid que para provincias, á donde se remitirán francos de porte.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS por el P. Félix, de la Compañía de Jesús, y traducidas por EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

En la administración de este periódico se hallan de venta las Conferencias de los años 1863, 1864, 1864 y 1865.

Cuestan 4 reales en Madrid y 5 reales en provincias las correspondientes á cada uno de los años anteriores.

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD.

Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marques de Ceballos, propietario.  
Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guijzro, diputado á Cortes y propietario.  
Secretario: D. José de Córdova, propietario.  
Director general: D. Federico de Salido y Baldes, propietario.  
Director adjunto: D. José Mur y Vilanova, abogado y propietario.

Capital ingresado: rs. vn. 32 022 333.35.

Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operación basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material positiva; interviene en las operaciones los conserjeros; liquidación mensual: admite imposiciones desde 10 rs.; beneficio abonado por término medio, 74 céntimos por 100 al mes, que equivale á 9,38 al año.

Dirección general: calle de San Agustín, 3. (N.º 332.—2 p. s.)

METODO PRESERVATIVO Y CURATIVO DEL COLERA.

—Importancia terapéutica del sesquicloruro ferrico en las intermitentes, el cólera, las hemorragias, etcétera, por D. Juan de Vicente, doctor en medicina y cirugía de la facultad de París, licenciado en ambas facultades por la Universidad central de Madrid, autor de varias obras de medicina y cirugía, socio de mérito del Instituto médico valenciano, de la Sociedad de Amigos del País de Valencia, etc.—Segunda edición.—Se expende á 20 rs. en la portería de la calle de Alcalá, núm. 72 duplicado. (G.)

DOÑA BLANCA DE NAVARRA,

CRÓNICA DEL SIGLO XV, por D. Francisco Navarro Vilcleda.

Quinta edición.

Se halla de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, á 20 reales en Madrid y provincias.

No se servirá ningún pedido sin que se remita previamente su importe en letras á favor del administrador de este periódico ó en sellos de franqueo.

LIBROS.

MIGO DE LA FAMILIA.—PRECIOSA COLECCION

de novelas, tan amenas y moralizadoras como propias para cultivar el corazón y la mente. Forman esta colección nueve tomos, cuyos títulos son:

—Tomo 1.º La mujer fuerte, por D. Gavino Tejado.  
—Tomo 2.º Un encuentro venturoso, y Natalia, ó un casamiento por conveniencia.—Tomo 3.º El Médico de Aldea, Mi tío el soltero, Antes que te cases, El Apostolado conyugal y el alma de hiejo.—Tomo 4.º Cuentos de color de rosa, por D. Antonio de Trueba.  
—Tomo 5.º y 6.º Víctimas y verdugos, por don Gavino Tejado.—Tomo 7.º, 8.º y 9.º Los novios de Manzoni, traducidos por D. Gavino Tejado.—Se venden á 8 rs. tomo en Madrid y 40 en provincias franco de porte.

FABIOLA, EDICION DE LUJO CON LÁMINAS, 25 reales en Madrid y 29 en provincias, franco de porte.

EL ALIENTO DEL ALMA DEVOTA, POR EL SA.

Excmo. D. José Frassinetti, Prior de Santa Sabina de Génova, con un apéndice del mismo sobre el santuário de Dios.—Tercera edición. Su precio 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, franco de porte.

Frassinetti es en la virtud un guía amable: quita todo motivo de escrúpulo, é inspira una dulce confianza en Dios.

EL RACIONALISMO Y LA HUMILDAD, POR DON

Juan Manuel Ortí y Lara, profesor de Filosofía.—Un tomo. 8 rs. en Madrid y 9 en provincias, franco de porte.

La cristiana filosofía del Sr. Ortí brilla en esta obra con tanta fuerza de razón, que cae derribado y confundido para siempre el fantasma del racionalismo.

REPRESENTACIONES DE LAS EXCELENCIAS Y prerrogativas de la Madre del divino Salvador.—Su precio 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, franco de porte.

BIBLIOTECA MANUAL DEL CRISTIANO.—Forman esta colección 12 tomos en 16.º de más de 300 páginas cada uno, y cuyo conjunto ofrece una especie de cuadro sinóptico.—1.º Del dogma, de la doctrina y del culto, que nos enseña y precepta la Santa Iglesia Católica. 2.º Del espíritu divino que inspira su moral y que anima sus prácticas salvadoras y 3.º de su historia, que es en resumen la sustancia y explicación de la historia del mundo y del hombre. Los títulos de los doce tomos son:

Tomo 1.º Respuestas claras y sencillas á las objeciones que más comúnmente suelen hacerse contra la Religión. 2.º edición, por D. Gavino Tejado.—Tomo 2.º Del protestantismo y de la Iglesia Católica. Tercera edición.—Tomo 3.º El libro de los consejos. 3.ª edición.—Tomo 4.º Guía práctica del joven cristiano. 3.ª edición, por D. Gavino Tejado.—Tomo 5.º Manual de Caridad. 3.ª edición.—Tomo 6.º Cartas á un joven sobre la piedad. 2.ª edición.—Tomo 7.º Jesucristo: Consideraciones sencillas sobre la persona, vida y misterios del Salvador.—Tomo 8.º El cristiano en el mundo. 2.ª edición.—Tomo 9.º Compendio de la Biblia. Antiguo Testamento, por D. Eduardo González Pedrosa. 3.ª edición.—Tomo 10. Exposición

de los cuatro Sagrados Evangelios, por D. Gavino Tejado.—Tomo 11 y 12. Compendio de la historia universal de la Iglesia y de los Papas. 2.ª edición.

ENSAYO SOBRE EL CATECISMO EN SUS RELACIONES con la alteza y dignidad del hombre, por D. Juan Manuel Ortí, abogado y catedrático de Filosofía en el instituto del Noviciado de Madrid.—Con licencia de la autoridad Eclesiástica.—Para dar una idea de esta preciosa obra, nada nos parece más apropiado que el índice de sus capítulos, que es como sigue:

Prefacio.—Capítulo primero. La alteza del hombre en el orden natural significación en ser imagen de Dios.—Cap. II. Soluciones racionalistas del presente problema.—Cap. III. La semejanza del hombre con Dios consumada en su glorioso fin.—Cap. IV. La semejanza del hombre con Dios en esta vida.—Cap. V. La moral católica.—Cap. VI. La adoración en el Catolicismo.—Cap. VII. La libertad de conciencia.—Cap. VIII. La libertad de la conciencia afeada de un modo insoportable entre los católicos.—Cap. IX. La dignidad espiritual de los hombres restaurada por N. S. Jesucristo.—Cap. X.—La dignidad de la mujer, fruto del Catolicismo.—Cap. XI. Lo que debe la dignidad de los hombres á los dogmas católicos de la unidad de Dios y de la especie humana, y á la consideración del precio infinito que costó su rescate.—Cap. XII. Cuán grande cosa son los niños mirados á la luz del Evangelio y formados por el espíritu del Catolicismo.—Capítulo XIII. La esclavitud abolida por el Catolicismo.—Cap. XIV. La eminente dignidad del pobre según el Catolicismo.—Cap. XV. Conceptos de la política racionalista.—Cap. XVI. Conceptos de la política cristiana.—Epilogo.—Notas.

Se vende á 8 rs. en Madrid, y 9 en Provincias franco de porte.

ORDINARIO DE LA SANTA MISA, CON DIFERENTES jaculatorias y el Evangelio primero que se lee en cada una de las lecturas de todos los días del año, con el dicho de los Profetas á que se alude en el mismo Evangelio, por D. Ramon Tavarés y Lozano.—Un tomo de 420 páginas en 8.º. Su precio 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, franco de porte.

APECTOS A LA PURISIMA VIRGEN MARIA, Madre de Dios, por P. Gerardo Aranda Novés, teólogo y misionero que fué de la Compañía de Jesús en los dominios del Rey de España en Asia.—Un tomo en 8.º. Su precio 7 rs. en Madrid y 8 en provincias, franco de porte.